



Educere

ISSN: 1316-4910

educere@ula.ve

Universidad de los Andes

Venezuela

Angulo Hernández, Lilian Nayive; León Salazar, Aníbal Ramón

Los rituales en la escuela. Una cultura que sujet a al currículo

Educere, vol. 14, númer. 49, junio-diciembre, 2010, pp. 305-317

Universidad de los Andes

Mérida, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35617102007>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

 redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LOS RITUALES EN LA ESCUELA UNA CULTURA QUE SUJETA AL CURRÍCULO

Investigación
arbitrada



RITUAL PERFORMANCE AT SCHOOL. A CURRICULUM-BASED CULTURE

OS RITUAIS NA ESCOLA.
UMA CULTURA QUE SUJEITA O CURRÍCULO.

LILIAN NAYIVE ANGULO HERNÁNDEZ
lilianangulo@ula.ve
ANÍBAL RAMÓN LEÓN SALAZAR
aniballeon@hotmail.com
Facultad de Humanidades. Escuela de Educación
Universidad de los Andes
Mérida, estado Mérida,
Venezuela

Fecha de recepción: 2 de abril de 2010
Fecha de revisión: 8 de mayo de 2010
Fecha de aceptación: 6 de junio de 2010



Resumen

La escuela como organización social crea elementos ritualistas, ocultos e intangibles que cobran fuerza en la práctica pedagógica. El trabajo que se presenta a continuación estudia la cultura escolar y su orientación al rito como elemento socializador, se exploran y analizan diversos rituales escolares y su influencia en los valores que terminan aprendiendo los alumnos. Para llevar a cabo el estudio se seleccionaron dos escuelas urbanas y una rural a fin de indagar las prácticas rituales que emergen en el transcurso de un año escolar, la información se obtuvo a través de la observación participante, notas de campo, entrevistas abiertas, fotografías. Los resultados demuestran que los rituales son aprendizajes que modelan el currículo y la escuela como elementos de reproducción y mantenimiento social.

Palabras clave: escuela, rituales, cultura, currículo oculto.

Abstract

The school is a social organization that develops unseen ritual aspects which gain importance in teaching practice. This study deals with school culture and ritual activities as socializing elements for exploring values learnt by school children. Two urban schools and one rural school were selected to analyze ritual activities performed along the school year. Information was taken from direct observation, field notetaking, open interviews, and photographs. Results show that ritual activities help to learn and shape both the curriculum and school as socializing elements.

Keywords: school, ritual activities, culture, hidden curriculum.

Resumo

A escola como organização social cria elementos ritualistas, ocultos e intangíveis, que ganham força na prática pedagógica. O trabalho que é apresentado a seguir estuda a cultura escolar e a sua orientação ao rito como elemento de socialização. São explorados e analisados diversos rituais escolares e a sua influência nos valores que acabam aprendendo os alunos. Para efetuar o estudo, foram selecionadas duas escolas urbanas e uma rural a fim de indagar as práticas rituais que emergem no transcurso de um ano escolar. A informação foi obtida mediante a observação participante, notas de campo, entrevistas abertas, fotografias. Os resultados demonstram que os rituais são aprendizados que modelam o currículo e a escola como elementos de reprodução e manutenção social.

Palavras-chave: escola, rituais, cultura, currículo oculto.



oda educación es iniciación, admisión o entrada a un mundo sagrado. En las sociedades primitivas esa iniciación correspondía a una ceremonia solemne en la que el niño participaba y seguía las creencias y consignas del grupo. El comportamiento ritual en las culturas paganas o antiguas tenía como objetivo fundamental la afirmación de la vida del individuo y de la sociedad, el rito configura la acción del hombre, de su grupo, del cosmos. Así, emergieron los ritos funerarios, de transición, de fertilidad, de agradecimiento, de adoración. Posteriormente, el rito sirvió para validar el poder de alguna autoridad religiosa, así fue como la tradicional expresión de las grandes estructuras eclesiásticas comenzó a incluir una liturgia de ritos y oraciones, determinadas por la autoridad competente de una comunidad religiosa. Hoy en día aún permanece este tipo de ritos.

Los antecedentes sobre los rituales han tenido una marcada tendencia hacia lo religioso y mágico, sin embargo, Van Gennep en su obra *Los ritos de paso* (1986), muestra una visión social del rito, el autor considera que en las sociedades simples todo cambio que pudiera asumirse como paso de un estado a otro, está ritualizado. El matrimonio, la entrada de una pareja en una nueva casa, el nacimiento de un niño, la muerte de una persona, son diversos momentos en la vida de un individuo en el que debe llevar a cabo numerosas transiciones. Por consiguiente, en el nacimiento, en el paso entre la juventud y la edad adulta, entre la soltería y el matrimonio, entre no pertenecer y pertenecer a un grupo, entre viajar y retor-

nar, entre vivir y morir está inmersa la idea de salida, entrada o cambio de ciclo.

Ciertas ceremonias han permanecido como un conjunto de reglas establecidas para el culto y formalidad de una religión. Sin embargo, detrás de cada ritual hay un mito que simboliza una creencia central de la cultura, en la medida que el rito se ejecute con cierta formalidad da seguridad y certeza a las personas, y el rito termina convirtiéndose en una práctica. En el desarrollo ritualista, la autoridad asume la responsabilidad para decirle a los seguidores la manera como ellos deben hacer las cosas. La fortaleza y trascendencia en el tiempo de los rituales es tal, que aún en épocas postmodernas la solidez de ciertas organizaciones, sociedades, asociaciones, crean ritos y rituales de conducta en la vida corporativa.

Sin duda, por el hecho de que los rituales dan certidumbre y consolidan cierto sentido de orden en medio del caos, muchas organizaciones han terminado adoptando estas prácticas, de tal manera que el trabajo que se ejecuta día a día va tomando la forma de un ritual. Aunque no produzca resultados directos, ellos proveen según Terrence y Allan (1982) "un sentido de seguridad e identidad común y le asignan significado a las actividades mundanas" (p. 67). Los autores revelan que la cultura corporativa se fundamenta en el entrecruce de elementos como historia, valores, creencias, rituales, ceremonias, historias, figuras heroicas y una red cultural informal. Este tipo de cultura está atenta a la sincronía de todos los rituales de la vida laboral: los estilos de escritura, los modos de hablar, el encuentro en el saludo, la forma de dirigir un almuerzo. Los directores de las corporaciones conocen el significado de esos rituales porque le han dado a la cultura una forma tangible y cohesionada tal, que nada es trivial, los eventos simples son empleados como ceremonias particulares que ayudan a las compañías a celebrar héroes, mitos y símbolos sagrados.

Sin estos eventos expresivos podrían dejar de existir algunas culturas porque es en la ceremonia o ritual donde el valor tiene impacto, sin ellas desaparece el vehículo o instrumento que enseña el valor. Por consiguiente, el mensaje implícito que tiene el rito para el aprendiz o novato es que el conocimiento que él posee debe ser igual al conocimiento íntimo que establece esa organización o institución, llámese tribu, Estado, Iglesia, corporación. La tendencia a homogeneizar el conocimiento no podía ser desperdiciada por la escuela.

En los tiempos actuales se promueve la idea de que la escuela debería permitir que los niños experimenten, innoven, construyan su propio conocimiento. La dificultad comienza a aparecer desde el mismo momento en que la escuela se apropiá y estimula una gran cantidad de accio-

nes rituales que se aferran a la reproducción, la costumbre, la pasividad. La escuela como organización social crea elementos que se manifiestan en el momento que el niño y la niña ingresan a ella, así comienza el aprendizaje de una cultura escolar que toma forma en asuntos distintos. Los alumnos deben incorporarse a rituales mínimos que la escuela ha hecho suyos, pasando gran parte de su tiempo en admiración, respeto y veneración de tales representaciones escolares.

La escuela y el aula pretenden convertirse en santuarios en los que domina el silencio, administrado por una figura de autoridad centrada en el docente quien se desplaza por toda el aula y acapara la atención, y unos alumnos que deben concentrarse en el rito a efectuar. Esta configuración sagrada deja a un lado la idea del aula como un ambiente de trabajo creador sin apego a rutinas especiales. Se va mostrando la escuela como una organización anclada en la tradición, que se siente cómoda y segura cuando se apoya en prácticas ritualistas que conoce y que le han funcionado como acciones pedagógicas a través del tiempo.

Se encontró en la obra de McLaren (1995) un análisis de la enseñanza del aula como un sistema ritual, el autor lo ha definido como símbolos, visiones del mundo, ethos, paradigmas, raíces y formas de resistencia.

La tipología de McLaren (1995) incluye:

- **Rituales de instrucción**
- **Rituales de revitalización**
- **Rituales de intensificación**
- **Rituales de resistencia**

Possiblemente, por la naturaleza de los rituales, la escuela se ha apropiado de ellos. Así, desde el mismo momento que los niños ingresan a la escuela deben apegarse a los rituales para formar parte de su nuevo status: alumnos, discípulos, escolares o estudiantes. Los rituales ocurren en las aulas, en las escuelas, ellos siempre han estado como una marca indeleble, sin embargo, se desconoce la razón por la que los rituales terminan fusionándose en una amalgama de prescripción, rito y acción, logrando que la escuela se perpetúe sobre todo por la transmisión de estas prácticas.

De allí surge el interés de indagar el comportamiento ritual de la escuela y del salón de clase como formas de apego a la tradición, y a comportamientos estables, seguros, que integran la acción docente formal, prescrita a elementos ocultos e intangibles de la práctica pedagógica. El comportamiento ritual no ha sido estructurado intencionalmente en el currículo prescrito, sin embargo, se sospecha que integra una buena parte de la acción pedagógica que administra la escuela y el docente. Es importante es-

tudiar la cultura escolar por cuanto ella está orientada al rito como elemento socializador. Esta investigación busca explorar los rituales escolares y su impacto en los valores que aprenden los alumnos, entendiendo que ellos se dan de manera continua en el tiempo.

1. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

El diseño cualitativo se apoya en la convicción de que las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive se van internalizando poco a poco y generan regularidades que pueden explicar la conducta individual y grupal en forma adecuada. Para efectos de esta investigación, se seleccionó el diseño cualitativo por cuanto permite analizar los procesos prácticos de la enseñanza y el aprendizaje en una variedad de situaciones escolares y conocer lo que ocurre en la acción del aula. A fin de explorar la unidad de análisis del estudio: **el comportamiento ritual de la escuela**, se seleccionaron dos escuelas urbanas y una rural del municipio Tovar del estado Mérida a fin de indagar las prácticas rituales que emergen en el transcurso de un año escolar, el tiempo de investigación se circunscribió a los años escolares 2005-2006, 2006-2007. La estadía estuvo sujeta a la llamada saturación teórica, en el momento que se consideraba que la permanencia en los espacios escolares seleccionados no aportaba nada nuevo y diferente fue necesario abordar otra escuela. El estudio finalizó en el año 2009.

Las observaciones permitieron indagar diversos momentos de la jornada escolar, desde que los niños llegaban a la escuela hasta que se retiraban a sus hogares. Además, fue necesario entrar y ver de cerca lo que ocurría en las aulas, porque allí precisamente el niño pasa la mayor parte de su tiempo trabajando con un docente y el grupo de compañeros de clase. Las observaciones con tres docentes en aulas distintas, sus alumnos, los directores de las instituciones, los suplentes, corroboraron múltiples acciones que ocurrieron en todas ellas y dio como resultado numerosas similitudes que toman lugar en situaciones formales e informales, que se han denominado rituales.

2. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

La información se construyó a través de la observación participante, notas de campo, entrevistas abiertas, fotografías.

La observación participante fue una técnica básica para conocer y entender los rituales que agrupaban al personal docente, directivo, alumnos, y otros miembros de la comunidad educativa. Se interactuó con ellos, se ob-

servaron en situaciones interactivas en el espacio escolar, se analizaron los rituales que tenían lugar en el patio de la escuela, en la hora de entrada y salida, el lunes cívico, actos culturales, también los rituales que administra el docente en el salón de clase. Se conservaron notas detalladas de lo que se había examinado, de lo que se había preguntado a los docentes, el corpus se fue alimentando con la transcripción de entrevistas y las fotografías tomadas en los momentos rituales, espacios para llevarlo a cabo y actores involucrados.

Todo el conglomerado de información se fue clasificando de acuerdo a la propuesta de McLaren (1995): rituales de instrucción, de revitalización, de intensificación, de resistencia; estas categorías sirvieron para agrupar toda la información.

3. TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE DATOS

Posteriormente, los datos que emergieron de la observación participante, notas de campo, entrevistas, fotografías fueron tratados con análisis de contenido, entendido según Glaser y Strauss (1967) no sólo como una técnica que se circunscribe a la interpretación de contenido manifiesto del material analizado, sino que debe profundizar en su contenido latente y en el contexto social donde se desarrolla el mensaje. Con el análisis de contenido se logró leer e interpretar todo el corpus de acontecimientos escolares con tendencia ritualista. Así el análisis de la información terminó corroborando la existencia de numerosas prácticas de rituales en la escuela. En la clasificación de cada uno de los rituales se encontraron numerosas acciones que son emprendidas por el docente y directivo para vincular las actividades al quehacer diario escolar, proporcionándoles control en el tiempo, en el espacio escolar, en los alumnos, incluso en los padres y representantes.

4. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

A continuación se presentan los rituales escolares adecuados a las categorías sugeridas por McLaren (1995):

1) Rituales de Instrucción. Consisten en las clases individuales que tienen lugar a diario en el aula en un solo día escolar, incluyen los períodos entre lecciones e inmediatamente antes y después de las clases. Se circunscriben a esta categoría las tareas y la asistencia.

a.- Las tareas. Enviar tareas tiene múltiples significados, uno de ellos es que el docente intenta reforzar los contenidos aprendidos en la escuela con

ejercicios o actividades para hacer en la casa referidos a la temática abordada en el aula. Se busca establecer un vínculo entre el hogar y la escuela a través del cuaderno de tareas que permita a los padres seguir la evolución de sus hijos, y a los docentes conocer si los padres en realidad contribuyen al proceso de enseñanza-aprendizaje desde el hogar. Otros aspectos rituales que se descubren en la tarea escolar son el aprendizaje de la responsabilidad, administración del tiempo y hábitos de estudio.

¿Cómo se convierte la tarea en ritual?

Al culminar con los contenidos escolares del día, el (la) docente cree pertinente colocar algunos ejercicios relacionados con el tema. La expresión: “*Saquen el cuaderno, vamos a poner la tarea*” impulsa a los niños(as) a buscar el cuaderno correspondiente. La docente copia la tarea por la expectativa que tienen los padres al respecto, pues al regresar sus hijos a casa preguntan: “*¿Tienes tareas de hacer?*”

En entrevista la docente explica por qué envía tareas para la casa:

Hay muchas cosas que no dan tiempo por terminar. Por lo menos los fines de semana las tareas normalmente se mandan para que los niños no pierdan la costumbre de hacer sus actividades. Algunos fines de semana se van tranquilos para sus casas, no llevan actividades. La Coordinación de Escuelas Bolivarianas exige que no enviemos actividades para la casa porque se supone que todo lo debemos hacer durante la jornada. Desde las 7:30 a las 3:30 las actividades deben ser hechas aquí, entonces de allí proviene la restricción de no enviar tareas para la casa. Sin embargo, a mí me parece que algunas veces hay que colocarlas porque sencillamente no da tiempo de abarcárlas en el salón. A veces tenemos actividades culturales, tenemos cosas de hacer en el día y no se pudo abarcar la actividad, que la terminan en la casa y al otro día la retomamos.

Al día siguiente es preciso que el docente corrija la tarea, de alguna manera estará conectando el día anterior con el siguiente y regulará los elementos de disposición y tiempo para que el alumno o alumna la realice y para que el o la docente la evalúe. La evaluación es importante porque si no se realiza, el niño o la niña sienten que su esfuerzo no ha sido valorado y perderá interés en posteriores situaciones cuando se les exija hacerlas. Tal vez la frase *¿Quién hizo la tarea?* tiene significados implícitos en las respuestas. La docente en entrevista considera importante la revisión de las tareas:

Primero, porque a los niños les gusta que su maestra les revise las tareas, segundo yo no le puedo exigir a algún niño algo que no le revisé, es decir ¿cuál sería la ciencia de mandar actividades?, si yo no me voy a tomar el tiempo para revisar algo que han hecho los niños, yo no sé si algunos lo habrán hecho con mucho esmero, hay otros que quizás ni lo hicieron. Entonces es apoyar la parte de autoestima del niño. Hasta qué punto yo le dejo de corregir a un niño sus actividades que lo hizo con esmero y se trasnochó haciéndolo o bueno ¿quién sabe cuántas necesidades tuvo para hacer esa actividad? Y que yo al otro día no se la corrija, entonces el niño se va a defraudar, se pierde el sentido de la responsabilidad en el niño. Uno tiene que ser responsable, si yo digo algo tengo que hacerlo, también es parte de la vida.

b.- La asistencia. Es un ritual generalizado en todas las escuelas. Por razones administrativas todos los días antes de iniciar la clase la docente pasa la asistencia de sus alumnos. En un cuaderno o libreta destinada para ello, lee el nombre de los niños y niñas que aparecen ordenados alfabéticamente. Cada niño o niña responde “presente”, el o la docente anota los asistentes e inasistentes para contabilizar la matrícula al finalizar el mes. La asistencia de un niño es la garantía de la instrucción mediada por exposiciones ordenadas y trabajos previamente planificados, ello implica la motivación de estar en la escuela, de cumplir con los contenidos que ejerciten en el día y de esta manera tener un mayor rendimiento a la hora de ser evaluado. Por lo tanto, la asistencia podría estar asociada a la motivación y al rendimiento escolar. Pasar la asistencia permite al docente llevar el control de los niños que asisten e indagar las causas de por qué otros faltan.

2) Rituales de revitalización: Se definen como un acontecimiento en proceso, tienen la función de renovar el compromiso con las motivaciones y los valores de los participantes del ritual, adoptan formas afectivas emocionales para reforzar la moral y fortalecer el compromiso con los valores tradicionales de fe e identidad nacional. Se circunscriben a esta categoría las festividades del Mes de la Virgen, Día de la Madre, Lunes Cívico, el Himno Nacional, rezar, confeccionar carteleras.

a.- Celebrar el Mes de la Virgen. El mes de mayo en la tradición de la religión católica se celebra el mes de la Virgen María, ella se les muestra a los niños y niñas como el modelo de madre que está dispuesta a ayudar y seguir a su hijo Jesús. Por lo general, en las escuelas se organiza con los niños un altar (con un cuadro o una imagen de la Virgen) lo adornan con flores y algunas veces recitan el Ángelus o Dios te Salve María,

también se decoran carteleras. Son varios los niños que no profesan la religión cristiana, algunos docentes optan por respetar la religión por previa petición de representantes para no incluir a esos niños en este tipo de ritual. Según la Ley Orgánica de Educación (1980) la asignatura religión tiene su fundamento en el Artículo 50 que establece impartir religión a los alumnos hasta 6º grado, fijando 2 horas semanales, siempre que los padres lo soliciten. En la Ley Orgánica de Educación (2009) el artículo 7 instituye que:

El Estado mantendrá en cualquier circunstancia su carácter laico en materia educativa, preservando su independencia respecto a todas las corrientes y organismos religiosos. Las familias tienen el derecho y la responsabilidad de la educación religiosa de sus hijos e hijas de acuerdo a sus convicciones y de conformidad con la libertad religiosa y de culto, prevista en la Constitución de la República (p. 9)

El carácter laico de la educación pública se refiere a que la escuela no debe ocuparse de la enseñanza religiosa ni promover ningún acercamiento cultural ni ritual a práctica religiosa alguna.

Los rituales religiosos más que anclarse en la provisión legal mantienen un rito cultural que conecta a la escuela con la cultura religiosa. La escuela es preservadora de la cultura y lo hace con rituales definidos. A pesar de que no hay un área de atención curricular llamada educación religiosa, ella forma parte de la acción más que del currículo prescrito. Se dirige a la construcción de valores religiosos y rituales simbólicos como: vía crucis, decorar carteleras alusivas a acontecimientos religiosos, cantos, oraciones, convivencias. Se percibe este rito en las notas siguientes: “Luego de 20 minutos tocaron el timbre y todos fueron a formar para rezar una oración a la Virgen por celebrar su mes. Después los niños se dirigieron al aula ubicándose cada quien en su respectivo asiento. Una profesora adornaba un altar con un ramo de flores, luego colocó la imagen de la Virgen María.”

b.- El Día de la Madre. En muchas escuelas es costumbre organizar en el mes de mayo actos culturales para celebrar este día. Con antelación a la fecha, las y los docentes organizan en el aula actividades que permitan a los niños elaborar algún detalle para obsequiar a la madre. Es común observar en las escuelas que en días previos a la celebración de este día, se destina un tiempo en el aula para elaborar algún presente que los niños y niñas regalaran a sus madres. Para esta festividad elaboran cofres, cajitas adornadas, tarjetas, se pinta cerámica, se hacen regalos, todo con el fin de expresar valores

como gratitud, amor, generosidad. Se observa los preparativos y la alegría de alumnos y la profesora, para ellos es una experiencia memorable saber que podrán proporcionar un regalo hecho con sus propias manos.

Las descripciones de los hechos muestran cómo se desarrolla este ritual.

El grupo de niños, en formación en una mañana escolar, miran hacia la Bandera acompañados por el profesor de música, cantan y ensayan el Himno Nacional. Luego aprovechan este ensayo para entonar un canto para el día de las madres. Luego de ensayar entran al salón y el profesor de música les habla: "Ustedes saben que mañana vamos a celebrar el día de las madres, por eso debemos hacerle un canto bien bonito, para que ellas se sientan muy orgullosas de todos ustedes", el profesor acompañado con el cuatro canta una canción y al finalizar les dice: ahora sí todos, que se escuche bien, bonito y afinado OK!, los niños inician el canto a la madre.

Así pasaron una parte de la mañana, además algunas niñas ensayaron poemas para recitar.

c.- El lunes cívico. Cada lunes, a la hora de entrada se realiza el lunes cívico. Es una actividad que se planifica previamente con los alumnos de cada sección, con el fin de presentar o recordar alguna fecha patria que se conmemora ese mes. Los alumnos leen mensajes alusivos a la fecha, se hacen dramatizaciones y se aprovecha el momento para dar información acerca de cualquier evento que ocurra esa semana en la escuela.

La actividad se convierte en un rito, los docentes saben el día cuando les corresponderá organizar el lunes cívico. Dentro del rito están inmersos los valores de la identidad nacional, el conocimiento de personajes históricos, héroes y heroínas que han contribuido a promover la historia de la nación, además el lunes cívico contribuye a darle significado a algunas efemérides en el contexto mundial, nacional y regional.

La docente en entrevista detalla que:

Los niños participan en el lunes cívico porque las actividades cívicas ayudan a recordar los momentos importantes de la historia, no hay que dejarlos pasar por alto, es un requisito de la escuela. En las Escuelas Bolivarianas tenemos que hacer énfasis en la vida y obra de Simón Bolívar y educar a los estudiantes en ello. Las actividades del lunes cívico

siempre se realizan y nos dan una planificación de acuerdo a las efemérides correspondiente del mes.

d.- El Himno Nacional. La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) en el Art. 8 ratifica que la bandera nacional con los colores amarillo, azul y rojo, el Himno Nacional Gloria al Bravo Pueblo y el Escudo de Armas de la República son los símbolos de la Patria. El Estado establece en la ley el respeto a los símbolos y es en la escuela donde se comunica la idea del respeto, el respeto al entonar el himno en las ceremonias cívicas, actos culturales y actos deportivos. La solemnidad para cantar el himno de forma correcta, en posición firme, con vista a la bandera y cantarlo, sin alterar su letra y su música, permite enseñar a los niños los símbolos como la identidad de la nación venezolana.

Se convierte en un ritual formal que se debe cumplir en la escuela todos los días, la canción común revaloriza nuestra nación más allá de la letra que la compone para transmitir y sentir el valor de la identidad nacional. El himno y la bandera son vínculos estrechos de la nacionaldad que como pueblo da sentido de identidad y fuente de inspiración y unión entre los venezolanos. Al convertirse en ritual, todos los días antes de entrar a las aulas, los alumnos salen a formar en filas para cantar el himno nacional. La Directora señala: "Buenos días niños, por favor posición para cantar el Himno" los niños se colocan firmes, La Directora indica: "Un, dos, tres... y comienza el canto". Al finalizar los alumnos se dirigen a las aulas.

e.- Las carteleras. En las instituciones escolares se ornamentan las aulas y los pasillos con carteleras. Son una herramienta didáctica que permite publicar información acerca de un tema específico, que algunas veces aparece en el Plan de Estudio o una conmemoración prevista en el calendario escolar. Diversas celebraciones del contexto histórico universal, nacional, regional terminan formando parte de la comunidad escolar. Cada mes se celebra una fecha patria, un hecho histórico, una efeméride, un evento cultural, pero hay ciertas fechas que se repiten todos los años en las carteleras. La actividad se convierte en un rito cuando el docente termina adoptando la idea que todos los meses debe elaborar la cartelera que le corresponde, es el fundamento de que todo rito tiene una regularidad y se transforma en una relación simbólica. Esa relación requiere que docentes y alumnos investiguen, busquen material, diseñen un modelo de cartelera, todo se hace en el aula. Como se tiene la obligación de cumplir con la elaboración de la cartelera, la o el docente lo hacen con el grupo de niños presentes

ese día en aula. Es curioso que esta actividad es esperada con expectativa por otros docentes y directivos, todos quieren conocer el trabajo final que se plasmó en la cartelera que será desplegada en los pasillos.

La docente en entrevista señala en relación con el tema: "Las carteleras están contempladas en la programación anual, son temas que vienen de la dirección de acuerdo a las efemérides, también se da libertad para hacer la cartelera que aspiremos, los niños disfrutan cuando la cartelera queda bonita, la exhiben con orgullo."

3) Rituales de Intensificación. Sirven para reforzar emocionalmente a estudiantes y maestros, también para unificar al grupo sin reforzar necesariamente los valores. Se incluyen: el uniforme escolar, las vendimias, las fiestas escolares, las reuniones de representantes.

a.- El uniforme escolar. La escuela pública y privada se identifican con el uso del uniforme escolar, es una prescripción del Ministerio de Educación de acuerdo al Decreto N° 1139 del 16 de Junio de 1981. Las particularidades dependen del nivel educativo, así el uniforme para el Nivel Inicial es: pantalón o falda color azul y camisa color rojo. Para el nivel de Educación Básica se exige el pantalón o falda color azul con camisa blanca, para la Tercera Etapa se solicita pantalón o falda color azul y camisa azul claro, mientras que para Media y Diversificada el uniforme es pantalón o falda color azul y camisa color beige. En la mayoría de las escuelas, el uniforme de Educación Física es un pantalón deportivo azul oscuro con franela blanca, aunque existen algunas diferencias en el color del pantalón. Algunos normativos de instituciones escolares hacen referencia al uso del uniforme con el correspondiente distintivo que muestra el logo o escudo de la institución y que los identifica como alumnos(as) del plantel, ellos deben llevarlo en el lado derecho de la camisa.

El significado implícito que tiene el uniforme escolar para alumnos y alumnas es mantener una presencia impecable, la igualdad de colores hace que el grupo se observe de manera homogénea, con el uso regular del uniforme existe la tendencia a ver al otro más allá de su indumentaria, el alumno aprende a no ocuparse de lo recargado, no se admiten accesorios extravagantes con el uniforme, de esta manera se evitan las distinciones por la ropa que se usa, y así se pone la mirada en el ser y no en la indumentaria.

b.- Las vendimias en la escuela. La palabra vendimia se entiende como la recolección o cosecha

de las uvas, la fiesta de la vendimia surge de las antiguas celebraciones en las que se festejaba la entrada del otoño y el tiempo de la vendimia. Con antecedentes españoles, esta fiesta se traslada con su nombre a las escuelas, a fin de crear un ambiente de integración entre alumnos, docentes, personal administrativo, padres y representantes en una experiencia de comidas típicas y música. Se planifica en cualquier época del año, lo tradicional de la actividad ha perdido arraigo cultural por la introducción de elementos foráneos en música y gastronomía. El fin de la vendimia escolar es, entre otros, recaudar fondos que serán invertidos en la misma institución. Es uno de los momentos en que la escuela abre sus puertas a la comunidad a fin de beneficiarse de los aportes monetarios que hacen los que acuden a las vendimias. Sin embargo, se crea un ambiente festivo que da la sensación de integración, cooperación, divertimento y disfrute. La escuela siempre lo hace al menos una vez al año.

c.- Las fiestas. También forman parte de la cultura escolar. Las festividades permiten a los niños conocer, comprender y valorar acontecimientos culturales significativos de su entorno, por ejemplo carnaval, navidad, día de la alimentación, fin de curso, celebración de cumpleaños. En ellas, los niños y niñas participan y disfrutan de acontecimientos lúdicos, musicales, gastronómicos e intercambios con sus amigos, docentes, padres y representantes. Desde el momento en que se planifica hasta que culminan, se da la oportunidad a los niños de participar activamente, elaborando materiales, disfraces, organizando actividades, ambientando el aula, con las fiestas se estrechan lazos de confianza y cooperación. La fiesta se convierte en un elemento motivador del trabajo escolar porque acerca la escuela a padres y familiares para conocer actividades teatrales o musicales y compartir alguna merienda.

4) Rituales de resistencia: Surgen como una serie de formas culturales tanto sutiles como dramáticas que comparten características de inversión simbólica y que invariablemente se muestran refractarias a las acciones autoritarias y dominantes de códigos de conducta y pre establecidas por el maestro o por las autoridades escolares. En esta categoría se anexa: la hora de entrada a la escuela, la formación en fila, el timbre en la escuela, la autoridad del docente, las citaciones y convocatorias a padres y representantes, el intercambio de barajitas.

a.- La puntualidad para entrar a la escuela. Una de las normas incluida en el Reglamento Interno de la escuela es la hora de entrada, cada

docente con el grupo de alumnos deben formar en el patio central o en el lugar asignado a tal fin. Allí el director como la autoridad superior de la escuela se encarga de presidir como un acto público la hora de entrada, el afianzamiento de su figura se establece en una práctica de comenzar el día hablando por micrófono. En este caso, la función de la directora o el director es transmitir la información porque precisamente es en este momento cuando se reúnen todos los alumnos, docentes, personal obrero y algunos representantes en el patio central. Esta práctica se destaca en uno de los tantos días escolares:

A las 7.30 am. sonó el timbre. Todos los alumnos formaron y esperaron que la directora transmitiera la información, ella señaló: "Buenos días, estimados alumnos y profesores. Por favor formen para cantar el Himno Nacional y luego escucharemos los niños que tienen preparado el lunes cívico. Posteriormente pasarán como es costumbre a sus respectivos salones." Efectivamente, luego de cantar el himno y escuchar el lunes cívico, la Directora delega al docente que está de guardia para que permita entrar a los salones a los niños por grados, es decir primero entran los de 1º grado, luego los de 2º y así sucesivamente, hasta que el patio central queda despejado de niños. Luego todos, alumnos, docentes, pasantes, interinos, e investigadores se dirigen a los salones.

La situación se modifica un poco los días lunes porque el director y los niños toman más tiempo para la alocución y lecturas o dramatizaciones proyectadas en relación con el acontecimiento a celebrar en el lunes cívico.

Es un ritual que intenta imponer un orden y un apego simbólico a la hora de ingreso, pero es común todos los días ver a los alumnos ingresar tarde, con resistencia a la norma escolar de la hora de ingreso a la escuela como si se tratara de una fábrica, otros niños no llegan, o llegan a media mañana o a media tarde para lo cual emplean excusas diversas, es una resistencia pasiva al orden, a la restricción horaria, a la imposición de jornadas escolares comunes para todos los niños.

b.- La formación en fila. Cuando los alumnos llegan a la escuela, la o el docente organiza los niños en una fila y las niñas en otra, por orden de tamaño desde el más pequeño(a) al más grande. La docente aspira a que los niños formen en silencio, pero los niños se distraen, conversan, se empujan, se intercambian de lugar, mostrando con ello que resisten esta forma de organizarlos para entrar a los salones de clase.

El común grito de “silencio”, o el gesto de “¡pssst silencio! les recuerda a los niños(as) que deben estar callados en orden o formación en línea. Con el tiempo, el niño y niña aprenderán que hacer fila no será solo en la escuela, sino también en el banco, en la panadería, en el restaurante. Algunas veces habrá una lucha interna entre seguir allí o salirse de la fila. La fila, formación o colocarse uno detrás del otro es un mecanismo que ha creado la sociedad con el fin de aceptar y respetar al individuo que se encuentra antes que uno, siempre y cuando los que están después respeten su lugar. Hay una defensa del lugar y es común oír “yo iba primero”, pero también cuando los alumnos cruzan el umbral de la puerta del aula, todos corren para obtener un buen pupitre y los lugares son tomados por eliminación ya que unos entran antes que otros.

La fila será un mecanismo que el niño(a) aprende en la escuela ante la indicación expresa de la docente “Niños, hagan la fila”, “Si no hacen fila, no salen al recreo”, “Si no hacen fila, se quedan fuera”. Estos mandatos son una señal de la resistencia interna de los niños a la conformación de estas prácticas escolares muy rígidas y anticuadas.

El niño (a) aprenderá de este ritual como costumbre repetitiva:

- a) Qué debe ocupar un lugar con relación a otro
- b) Qué debe permanecer un tiempo esperando
- c) Qué habrá un espacio para hacer la fila
- d) Qué luego de hacer la fila vendrá otra actividad
- e) Qué deberá cumplir unas normas, no empujar, no colearse, mantener una distancia de la persona que está delante (la frase de “tomen distancia”)

Así, la tradición de hacer fila se inicia en la escuela, desde luego toda persona actuará hacia una fila y dentro de una fila de la manera en que siempre lo ha hecho. En la escuela se hacen filas para la iniciación y culminación de distintas actividades: para entrar, para salir, para ir al recreo, para volver entrar al salón, para ir a la cancha, para ir a retirar la comida, para ir a la biblioteca. Para todo hay filas que el niño y la niña terminan aceptando a pesar de su resistencia notoria a este tipo de orden social.

c.- El timbre en la escuela. La cultura que se vive en las escuelas se vale de algunos mecanismos que le permiten al personal directivo y docente ordenar el proceso de enseñanza-aprendizaje. El uso del timbre para regular los tiempos de cada actividad es uno de ellos.

Se usa el timbre para indicar a los niños que deben formar para cantar el himno, también a media mañana en clase, el timbre indica a los niños que llegó la hora del recreo, porque así se llama para los niños de básica, para los estudiantes más grandes se llama recreo. Salen de sus salones para compartir la merienda, jugar, intercambiar barajitas, jugar a las carreras, al escondite; es un tiempo divertido para los niños. Mientras eso ocurre, las docentes se han organizado en “guardias”, término que designa la ubicación de los docentes en sitios estratégicos de la escuela para vigilar y evitar que ocurran accidentes en el recreo. Luego de treinta minutos de descanso suena el timbre, lo que indica que niños y docentes deben volver a los salones para continuar con las actividades. En fin, el estridente rito del timbre se asocia con el inicio o el fin de una actividad, porque hay una formación o concepción de períodos para cumplir las actividades, todo ello tiene una reminiscencia de la sirena de la fábrica laboral.

En la escuela hay una distribución del tiempo que es anunciada por el timbre, un sonido que será oído por todos, es la manera de marcar los ritos del día. La escuela lo establece como una acción colectiva, repetitiva, homogénea para toda la comunidad escolar. El día tiene su ritmo, eso forma parte del currículo no prescrito ¿Qué aprende el niño? que el sonido del timbre regulará todos los tiempos de su acción: la entrada, salir al recreo, volver a entrar al aula, la salida.

El niño y la niña igualmente resisten esta práctica escolar rígida que marca los tiempos, algunos se esconden para no entrar, tardan en los baños y en los jardines, siguen jugando y hacen como que no hubiesen escuchado el timbre, es un rechazo contundente y disimulado que muchos niños construyen contra la práctica ritual del timbre escolar.

d.- La autoridad del docente. Algunos docentes asumen una actitud de poder ante sus alumnos, su trono es el aula de clase. La sola presencia produce silencio y con el tiempo los alumnos aprenden a descifrar el lenguaje expresivo y gestual que maneja el o la docente. Una mirada penetrante, la regla en la mano, un golpe en la mesa son formas coercitivas y persuasivas desplegadas en una pedagogía autoritaria de poder que hacen sentir en algunos estudiantes angustia y temor, y en otros resistencia y rebelión ante la imposición e inflexibilidad del docente. Él decide las actividades a realizar, cómo y cuándo se van a evaluar, utiliza algunos procedimientos sutiles para sancionar el mal comportamiento de sus alumnos (privarles del recreo, enviarlos a la dirección, citarles el representante, entre otros). Otra manera de observar la autoridad que detenta el

docente es la conducción del grupo de niños. Ellos se convierten en un grupo homogéneo, en lo que todo vale igual para todos, no se toman en cuenta las diferencias individuales y los contenidos que selecciona el docente deben ser aprendidos de forma acrítica con base en la memorización y el condicionamiento, representan una forma coercitiva de poder que requiere obediencia y sometimiento.

Para Dewey (1998) el control no tiene la misma naturaleza que la coacción física. El autor considera que el control consiste en “centrar los impulsos actuando a la vez sobre algún fin específico y en introducir un orden de continuidad en la sucesión de los actos” (p. 45). Los mandatos, prohibiciones, aprobaciones y desaprobaciones proceden de los docentes con el fin de influir en los actos de los alumnos de manera que los niños y niñas adquieran control en sus acciones. Poco a poco, el modo de actuar del alumno en las situaciones sociales se va adaptando a lo que los otros hacen. Sin embargo, el poder del docente desde una perspectiva crítica puede crear en sus alumnos formas de resistencia. En los rituales se observa este tipo de dominio oculto de la docente.

La jornada se inicia con el timbre, los alumnos y alumnas forman en el patio central y obedecen a la voz de mando de los patrulleros para dar inicio al Himno Nacional. Al finalizar, la docente de guardia indica a cada grado el avance a sus respectivas aulas, ella señala “Pasan los niños de 1º grado, luego los de 2º y así sucesivamente”. Cuando se llega al salón se puede escuchar la algarabía de los alumnos hablando y escogiendo la mesa para trabajar durante la tarde. De pronto, se hace silencio cuando la docente entra al aula, ella se detiene en el centro del salón, los observa, a través de una mirada y un gesto les indica que se dé inicio a la oración del día. Los niños comienzan a repetir en coro “Ángel de la guarda, dulce compañía...”. Posteriormente, la docente pasa la asistencia.

La autoridad se refleja en las actitudes, el tono de voz, las acciones, alrededor del conocimiento que cree poseer. Siente placer en ser reconocido y conocido por su saber. En entrevista se le pregunta a la docente ¿Por qué algún niño siempre está sentado muy cerca de usted? La docente puntualiza:

Normalmente lo hago cuando los niños son terribles, sí... siempre hay casos de niños que son indisciplinados, entonces, te perturban todo el salón, a veces esos niños es bueno tenerlos cerca de uno para trabajarlos, porque cuando están junto a otros niños los distraen, molestan, ni trabajan ellos ni dejan trabajar a los demás, pienso que los controlo más cuando están cerca de uno. No sé si estaré errada.

En el rito hay una figura de poder, el docente es quien conduce el rito. Por consiguiente hay seguidores del rito: los alumnos. Luego cuando se aprende y se refuerza, el rito tiende a conducirse por sí solo, la autoridad se desplaza y se concentra la atención en el rito (oración, cantar el himno). El rito se contiene en sí mismo, no permite modificaciones, siempre se repite.

e.- El intercambio de barajitas. Los personajes de la televisión de manera oculta se introducen en la escuela por las modas, los útiles escolares, los álbumes de barajitas. Los niños y niñas coleccionan barajitas con el fin de ganar los premios que se ofrecen, en horas de clase o en el recreo intercambian, compran o venden las barajitas que no tienen. Se advierte la situación en la siguiente nota:

Los niños ya habían entrado al aula de clases. Estaban rezando la oración que les había enseñado la

profesora. Cuando terminaron, se sentaron hablar unos con otros. Un grupo de niños sacó álbumes de carros Tuning, lo sorprendente fue ver la cantidad de barajitas que tenía cada uno de ellos, la profesora se dio cuenta y les pidió que guardaran esas cosas, dijo: "El aula no es el lugar correcto para que traigan ese tipo de material, les advierto: si los veo otra vez con las barajitas se las voy a quitar". Luego, les indicó que no perdieran tiempo, que se dedicaran a elaborar la cartelera central (la más grande del salón).

Esta situación se repite a menudo en la escuela, si se les prohíbe en el aula, probablemente los niños intercambien, negocien las barajitas en la hora del recreo.

El cuadro que se presenta a continuación muestra la frecuencia con que se realizan estos rituales y algunos valores implícitos en ellos.

TIPO DE RITUAL	RITUALES	FRECUENCIA	VALORES IMPLÍCITOS Y OBJETIVOS QUE PERSIGUE
De Instrucción	Hacer tareas La asistencia	Diario	Responsabilidad, cumplimiento de lo asignado, administrar el tiempo, crear hábitos de estudio, reforzar los contenidos aprendidos, vincular el hogar y la escuela Asistencia asociada a la motivación, rendimiento, puntualidad, constancia, permanencia, continuidad, cumplimiento
De Revitalización	Mes de la Virgen Día de la Madre y del Padre Lunes Cívico Cantar el Himno Nacional Las carteleras	En el mes de mayo En mayo y junio Todos los lunes Diario Mensual	Humanidad, virtud, caridad, compasión, piedad. Cultura religiosa católica Respeto y amor a los padres, gratitud, agradecimiento, ofrenda Identidad nacional, conocimiento de personajes históricos, conocimiento de efemérides del contexto mundial, nacional y regional Respeto a los símbolos patrios, identidad nacional, solemnidad al cantar el himno Informar sobre algunas celebraciones del contexto mundial, nacional, regional, presentación de algunos contenidos breves del Plan de estudio sobre todo de las áreas de Cs. Naturales y Cs. Sociales, ornamento de la escuela
De Intensificación	Uniforme escolar Vendimias escolares Fiestas	Diario Anual En febrero, julio y diciembre	Pulcritud, sencillez en el vestir, uniformidad de grupo Compartir, se mezclan otras culturas Compartir con los amigos(as), disfrutar de juegos, bailes, estrechar lazos de confianza y cooperación
De Resistencia	La hora de entrada a la escuela La fila El timbre La autoridad del docente Intercambio de barajitas	Diario Diario Diario Esporádico	Orden, puntualidad, disciplina Orden, formación, respeto al lugar que le corresponde Regular los tiempos de cada actividad, señal Poder, imposición, inflexibilidad, toma de decisiones unilaterales, control de los impulsos de los alumnos Intercambio, negociar, vender, comprar

5. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

La concepción general que en la escuela se enseñan contenidos curriculares entendidos como un corpus académico de tareas, sufre serias modificaciones cuando se estudia cada caso particular de los docentes seleccionados. En la práctica se manifiesta la fuerza velada que tiene el currículo oculto y el de la acción que terminan enseñando mucho más de lo que se cree, de manera implícita más que explícita.

En los casos explorados, a pesar de las diferencias entre cada escuela tanto geográficas, como sociales y pedagógicas de los educandos, formación docente, condiciones físicas y presupuestarias de los planteles, se encontró que todas ellas se apegan al cumplimiento de rituales que tienen relación con la autoridad, el orden, la religiosidad, la disciplina, la identidad nacional, la ornamentación de la escuela en determinadas fechas, entre otros. La escuela personificada en el directivo y docentes ha creado rituales que deben cumplirse diariamente, desde que los alumnos llegan a la escuela hasta que se marchan. Las formas de control intervienen como normas, para portar el uniforme escolar, hacer la fila, entrar al aula, salir al recreo. El docente y el director previendo que podrían afrontar una avalancha de niños y niñas fascinados por una libertad para hacer lo que quieran, vestir lo que quieran, estar donde quieran, deciden crear rituales para formar en la norma, en el valor y en la homogeneidad, de tal manera, se instauran dispositivos rituales para asegurar el orden como la fila, el timbre, el uniforme, el rezo. También se crean rituales que se convierten en una tradición, como celebrar el Día de la Madre, el Mes de la Virgen, las fiestas de Carnaval y Navidad, las vendimias escolares que pueden envolver múltiples valores.

La vida escolar gira alrededor del concepto de transmisión cultural, cada acto o acción que se realiza en la escuela fomenta una compleja transmisión de actitudes, valores, conductas, ritos que van creando en las nuevas generaciones de estudiantes el sentido implícito de reproducir y mantener la cultura escolar. Ella como tal contiene una fuerte carga simbólica que “envuelve” a todos los miembros de la escuela, pasando por encima de aquellos instrumentos de reforma y cambio, entre ellos las propuestas curriculares.

Se encontró que en la escuela y en el aula se unen ciertos rituales para asegurar la reproducción, en el tiempo y el espacio, de ciertas normas consideradas imprescindibles para el funcionamiento de los ritos. A pesar de que los rituales no están prescritos en el currículo formal, la escuela termina ajustando a sus espacios y a sus tiempos la diversidad de procesos que ocurren en el mundo escolar, creando de esta manera su propia práctica para guiar el

trabajo diario. La escuela termina convirtiendo a los rituales en algo propio de la cultura escolar, le ha dado poder al protocolo, a la liturgia, con el uso diario que hace de ellos. Por consiguiente, los rituales encierran aprendizajes y valores que requieren de un tiempo, un espacio y una disposición anímica para involucrarse. Los docentes enseñan las reglas, se hacen expertos en iniciar y adiestrar para lograr conservar sus creencias, ideas y presunciones. Los alumnos se someten de manera obediente y pasiva a los rituales de instrucción, revitalización, intensificación y resistencia. Desde esta posición se puede referir que los rituales se revisten de una serie de características que les son propias:

- Tienen una fijación en el tiempo
- Requieren de un escenario para ser llevados a cabo
- Suponen la manipulación de objetos sagrados y tangibles
- Se expresan de manera simbólica, pero también recurren a la acción
- El carácter estereotipado es el que le permite mantener su significado
- Le conceden respeto a una autoridad oculta en el símbolo
- La autoridad oculta recompensa o castiga
- Su práctica continua le da un sentido perdurable e histórico en el tiempo
- El ritual que se ejecuta lleva implícito elementos valorativos, de seguridad, de apego.
- Va modelando actos inconscientes de conducta
- Fomenta la conciencia ingenua de quienes lo practican
- Por su esencia rutinaria, da estabilidad al comportamiento

Los hallazgos muestran la transición del contexto sociocultural a la escuela, porque ella es preservadora de la cultura que se expresa a través de la transmisión del conocimiento acumulado y organizado, la religión, el arte, folklore, la comunicación, los valores, el control, el poder, los festejos, las instituciones sociales, la división del trabajo, rituales religiosos, sanciones, agresión y defensa, códigos de conductas públicos y privados, identidad nacional. Todos ellos contribuyen a moldear el currículo escolar y a la escuela como una organización de reproducción y mantenimiento.

Al mismo tiempo que la escuela y el aula de clase son instrumentos de socialización y mantenimiento de una cultura generacional a través del currículo prescrito con un cuerpo de contenidos escolares, también es cierto, que ceden a las complejidades de la sociedad globalizada con el currículo oculto que enseña de manera implícita más que explícita con la competitividad, las modas, los grupos de filiación, la política, la publicidad, las libertades sexuales, los

tabúes, las formas de alimentarse, el lenguaje, las tecnologías, entre otras. Un universo cultural se mezcla en la escuela (urbana y rural), con la mistificación, el mantenimiento y la adaptación de una cultura propia con otras foráneas, esta situación termina haciendo más complejos los fines de la educación. Por consiguiente, el proyecto educativo nacional acaba rompiéndose, desata sus amarres y su sentido de homogeneidad, se desequilibra el sistema, el orden establecido para darle paso a la variedad que significa la cultura escolar. La misma sociedad debe buscar sus propias soluciones a los problemas, su adaptación, cohesión y continuidad, y la escuela como elemento importante de la organización social deberá asumir la enseñanza y el aprendizaje más allá de los muros escolares, lo socio-cultural, religioso, tecnológico, económico, político, medioambiental, educativo deben converger en visiones disciplinares, pluridisciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar. La propuesta de Morin (1990, 2000) abre horizontes a los docentes, la enseñanza de la condición humana, la enseñanza de la identidad planetaria, la capacitación para hacer frente a las incertidumbres, la enseñanza de la comprensión y la enseñanza de la ética del género humano pueden ayudar en la solución de problemas complejos.

Indudablemente, a partir de este análisis se reafirma lo señalado al principio, la escuela es una estructura de poder, el testimonio de los acontecimientos inmersos en el currículo oculto muestra la presencia constante de una estructura de poder (directivo sobre docente, docente sobre alumnos), la regulación de los tiempos en el orden que lo planifique el

directivo o el docente, la homogenización de los individuos en un uniforme, una fila, la asistencia como una obligación legal, las convocatorias y citaciones, expulsiones, la fuerte incidencia de la religión, la celebración de numerosas festividades, todo evidencia una cultura que se trasladará de la escuela a la sociedad, tarde o temprano.

El producto del sistema escolar termina formando parte de la sociedad y hasta allí se trasladan algunos cánones que los estudiantes han aprendido. No es de extrañar que en las características de la sociedad venezolana prevalezca la autoridad, el poder, la orientación individual, fuerte apego a aspectos mágico-religiosos, a las simbologías, fiestas, espectáculos, celebraciones, juegos de azar. Sin embargo, otros valores no se manifiestan o son débiles, entre ellos: la responsabilidad, el cumplimiento de lo asignado, la administración del tiempo, el orden, la limpieza, la puntualidad, la participación crítica y reflexiva, la conciencia de la conservación del ambiente y de los problemas de seguridad vial, a pesar del énfasis que la escuela hace en ellos.

Los rituales le han dado a la escuela una fortaleza a través del tiempo, el hecho de estar cumpliendo su labor reproductora por muchos años y el grado de confianza con que se afirman sus relaciones, dan seguridad para certificar que los rituales seguirán produciéndose y siendo válidos en el futuro, ello hace pensar la presencia de un currículo oculto que se conjuga con el currículo prescripto y el currículo en la acción. ☰

Lilian Nayive Angulo Hernández

Profesora asistente de la Facultad de Humanidades y Educación. Doctora en Educación egresada de la Universidad de Los Andes. Actualmente profesora en la Cátedra Currículo de Educación Básica y coordinadora del Postgrado en Administración Educacional. Adscrita al Departamento de Administración Educacional.

Aníbal León Salazar

Doctor en Educación. Docente e investigador de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes. Miembro del Centro de Investigaciones en Lectura, Escritura e Innovaciones Socioeducativas (CENDILES) y del Grupo de Investigaciones e Innovaciones Socioeducativas (GISE).

BIBLIOGRAFIA

Angulo, Lilian. (2009). *De la prescripción a la acción. De la teoría a la práctica*. Tesis de Doctorado publicada, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela.

Asamblea Nacional Constituyente (1999). Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. *Gaceta Oficial N° 36860*.

Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (2009). Ley Orgánica de Educación. *Gaceta Oficial Extraordinario N° 5929*.

Congreso de la República de Venezuela (1980). *Ley Orgánica de Educación. Gaceta Oficial N° 2635 Extraordinario*.

BIBLIOGRAFIA

- Dewey, John. (1998). *Democracia y educación*. 3^a ed. Madrid: Morata.
- Glaser, Barney y Strauss, Anselm. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago: Aldine.
- McLaren, Peter (1995). *La escuela como un performance ritual. Hacia una economía política de los símbolos y los gestos educativos*. México: Siglo XXI.
- Morin, Edgar. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. España: Gedisa.
- Morin, Edgar. (2000). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Caracas, Venezuela: Unidad de Publicaciones, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela.
- Terrence, Deal y Allan Kennedy (1982). *Corporate Cultures. The Rites and Rituals of Corporate Life*. Massachusetts: Addyson Wesley.
- Van Gennep, Arnold (1986). Los ritos de paso. España: Taurus.

educere
La Revista Venezolana de Educación

1997 - 2010

**Consulte el CÁTALOGO
de artículos de EDUCERE en la sección
ÍNDICE RETROSPECTIVO del Fascículo N° 49,
julio-diciembre/2010
y allí encontrará toda la producción editorial 1997-2010**

Adquírala o consúltela a través de su dirección electrónica

www.human.ula.ve/adocente/educere

LA INSEPULTA DE PAITA

Pensamiento
global



En Paita preguntamos
por ella, la Difunta:
tocar, tocar la tierra
de la bella Enterrada.
No sabían.
Las balaustradas
Viejas,
Los balcones celestes,
Una vieja ciudad de
enredaderas
con un perfume audaz
como una cesta
de mangos
invencibles,
de piñas,
de chirimoyas pro-
fundas,
las moscas
del mercado
zumban
sobre el abandonado
desaliño,
entre las cercenadas
cabezas de pescado,
y las indias sentadas
vendiendo
los inciertos despojos
con majestad bravía,
soberanas
de un reino
de cobre subterráneos,
y el día era nublado,
el día era cansado,
el día era un perdido
caminante, en un
largo
camino confundido
y polvoriento.

Pablo Neruda

Continúa en la página 332